

ÁF:

La importancia de un mercado energético bien regulado



ÁF es una de las empresas de referencia a nivel mundial en el ámbito de la consultoría energética. La razón de ese privilegiado posicionamiento hay que buscarla en su capacidad para participar de forma integral en la creación y regulación de nuevos mercados eléctricos y en la gestión posterior de esos proyectos, tanto a nivel de producción como operativo, una forma de actuar que le ha llevado a países de todo el mundo.

Esta multinacional de origen sueco cuenta con 7.000 consultores en todo el mundo, 70 de los cuales se hallan en España, si bien el ámbito de acción de la filial española es global. Sami Kangasharju, responsable de la compañía en nuestro país, explica que “la actividad local es relativamente pequeña porque el mercado actual se está ocupando, básicamente, de gestionar la crisis. En cualquier caso, España sí tiene un know how muy avanzado en esta materia y ese conocimiento sí es exportable”.

Actor integral

En efecto, desde la filial española se han

llevado a cabo y coordinado diferentes proyectos integrales relacionados con la creación o reestructuración de los mercados energéticos en diversos países de África, Asia y la Europa del este. Quizás el mayor ejemplo de ello lo encontramos en Nigeria, donde ÁF España desplegó toda su capacidad y experiencia en el ámbito regulatorio para diseñar las reglas del juego, implementar proyectos energéticos y asesorar en la gestión posterior de las labores de generación. “Lo que hacemos, a instancias de agencias internacionales como el Banco Mundial, el Banco Asiático o el Banco Africano de Desarrollo, es crear un modelo energético que se adapta a las peculiaridades de cada país y que tiene



en cuenta aspectos como la ayuda a la privatización o liberalización, la regulación del sector o el apoyo a la hora de operar después la red creada”, nos cuenta Jordi Dolader, consultor de la empresa.

Consultoría e ingeniería

ÁF ocupa la séptima posición en el ranking mundial del sector, aunque hay un elemento que lo diferencia de sus competidores: su capacidad para integrar las labores de consultoría con las de ingeniería. Esa peculiaridad hace que no se ciña sólo al diseño de mercados, sino que también pueda ofrecer valor añadido en materias como las centrales energéticas, las redes de transporte y distribución o la eficiencia energética, para las que se apoya también en las tecnologías. “La suma de energía y tecnologías de la información nos permite prestar un servicio más amplio y profundo, que se alinea con las necesidades de cada país en materia energética. No hay que olvidar que la energía tiene un carácter transversal y afecta al

día a día de todas las personas, por lo que es preciso aprovechar al máximo lo que se tiene y buscar la máxima eficiencia. Nosotros podemos ayudar en este sentido”, explica Kangasharju.

Eficiencia y sostenibilidad. Esas son las dos líneas de futuro en las que ÁF basa su estrategia para los próximos años, que deben llevarle a incrementar considerablemente su volumen de negocio en los próximos 10 años, especialmente en Asia, África y Sudamérica. “Tenemos soluciones y servicios para ayudar a cualquier gobierno a crear un mercado energético sostenible, rentable, moderno, limpio y eficiente, porque creemos firmemente que la eficiencia es fundamental para crear una sociedad mejor y una economía más competitiva”, concluye el responsable de la empresa en España.

Más Información
www.afconsult.com

PEFC España: Pasión por los bosques

PEFC España es una entidad independiente sin ánimo de lucro que promueve la gestión sostenible de los bosques a través de la certificación forestal, abarcando los aspectos sociales, económicos y medioambientales de los mismos. Forma parte de PEFC Internacional, el sistema de certificación más implantado en el mundo con 251 millones de hectáreas, 750.000 gestores forestales y cerca de 16.000 empresas certificadas.

En España, el sector forestal apuesta decididamente por el liderazgo de PEFC como principal sistema de certificación. Así lo demuestran las cifras: 1.700.000 hectáreas, 11.500 gestores y más de 1.000 empresas llevan el sello PEFC.

La certificación forestal es el proceso por el que una tercera parte independiente garantiza que la gestión de una superficie forestal se ajusta a los requisitos establecidos en normas españolas e internacionales, en base a criterios de sostenibilidad que aseguran la multifuncionalidad de los bosques. La certificación abarca los montes y los productos que proceden de ellos, como el papel, madera, corcho, resinas, pellets y productos silvestres como trufas, setas, miel, castañas, piñones, aromáticas, jamón ibérico criado en dehesas, etc.

Ventajas competitivas

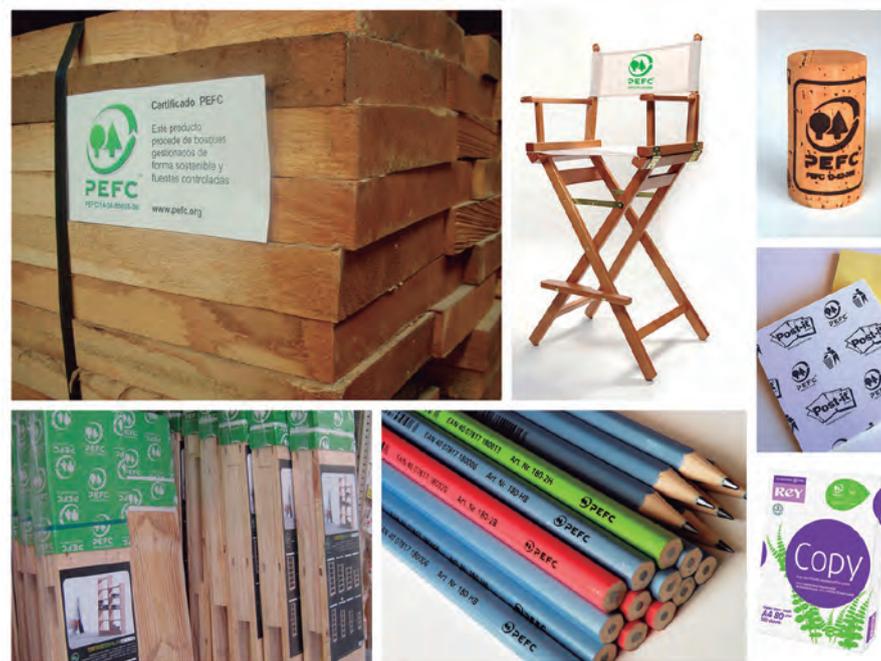
Los productos con certificado PEFC garantizan a los consumidores que proceden de bosques gestionados de forma sostenible. De esta manera, escogiendo productos PEFC los

Los productos con certificado PEFC garantizan a los consumidores que proceden de bosques gestionados de forma sostenible

consumidores pueden ayudar de forma responsable a preservar los bosques para el disfrute de futuras generaciones.

Además, la certificación PEFC es una oportunidad para dar un valor añadido a los productos forestales y distinguirlos de la competencia. Los productos con sello PEFC tienen una baja huella de carbono y ayudan a mitigar el cambio climático.

También es una eficaz herramienta para



hacer frente al problema de la tala ilegal y el comercio asociado a escala internacional, ya que el sello PEFC cumple con el reglamento que la Unión Europea ha desarrollado para minimizar el riesgo de adquisición de maderas no deseadas.

La certificación PEFC muestra el compromiso de las empresas con el medio ambiente y el desarrollo sostenible, mejora su imagen, permite su acceso en el mercado y da visibilidad a sus políticas de RSE. Cada vez más compradores y consumidores se interesan por la sostenibilidad de los productos forestales que adquieren y exigen, en las prácticas comerciales, información y garantías de compromiso con el medio ambiente. Las instituciones públicas trabajan en el desarrollo de políticas de compra verde, priorizando la adquisición de productos certificados, mientras que las grandes superficies, constructoras y distribuidoras

están exigiendo a sus proveedores productos forestales que procedan de bosques con certificado de Gestión Forestal Sostenible.

Consumir productos con certificación PEFC contribuye a la protección y mantenimiento de los recursos naturales y ayuda a consolidar y mejorar la imagen positiva de los productos forestales como materias primas naturales, ecológicas, renovables y reciclables frente a otros productos sintéticos. También favorece el desarrollo de las poblaciones rurales a través del mantenimiento del empleo y el impulso de una economía ligada al sector forestal.



Más Información
www.pefc.es